Síntesis del encuentro

I. SÍNTESIS DEL ENCUENTRO

- **El anuncio de este encuentro**

  Jesucristo nos enseña a vivir la hermandad de los hijos de Dios, creando condiciones de vida digna para todos, cuidando y compartiendo solidariamente los bienes de la creación. Así colaboramos con la Vida nueva del Reino en medio del Mundo.

- **Oración**

JUNTOS COMO HERMANOS
MIEMBROS DE UNA IGLESIA
VAMOS CAMINANDO
AL ENCUENTRO DEL SEÑOR.

Un largo caminar por el desierto bajo el sol
no podemos avanzar sin la ayuda del Señor.

Unidos al rezar, unidos en una canción
viviremos nuestra fe
con la ayuda del Señor.

La Iglesia en marcha está
a un mundo nuevo vamos ya
donde reinará el amor
donde reinará la paz.

- **La Palabra de Dios nos ilumina**

Lectura del libro de los Hechos de los Apóstoles 4,32-37

> *«La multitud de los creyentes tenía un solo corazón y una sola alma. Nadie consideraba sus bienes como propios, sino que todo era común entre ellos. Los Apóstoles daban testimonio con mucho poder de la resurrección del Señor Jesús y gozaban de gran estima. Ninguno padecía necesidad, porque todos los que poseían tierras o casas las vendían y ponían el dinero a disposición de los Apóstoles, para que se distribuyera a cada uno según sus necesidades. Y así José, llamado por los Apóstoles Bernabé –que quiere decir hijo del consuelo– un levita nacido en Chipre que poseía un campo, lo vendió, y puso el dinero a disposición de los Apóstoles».*

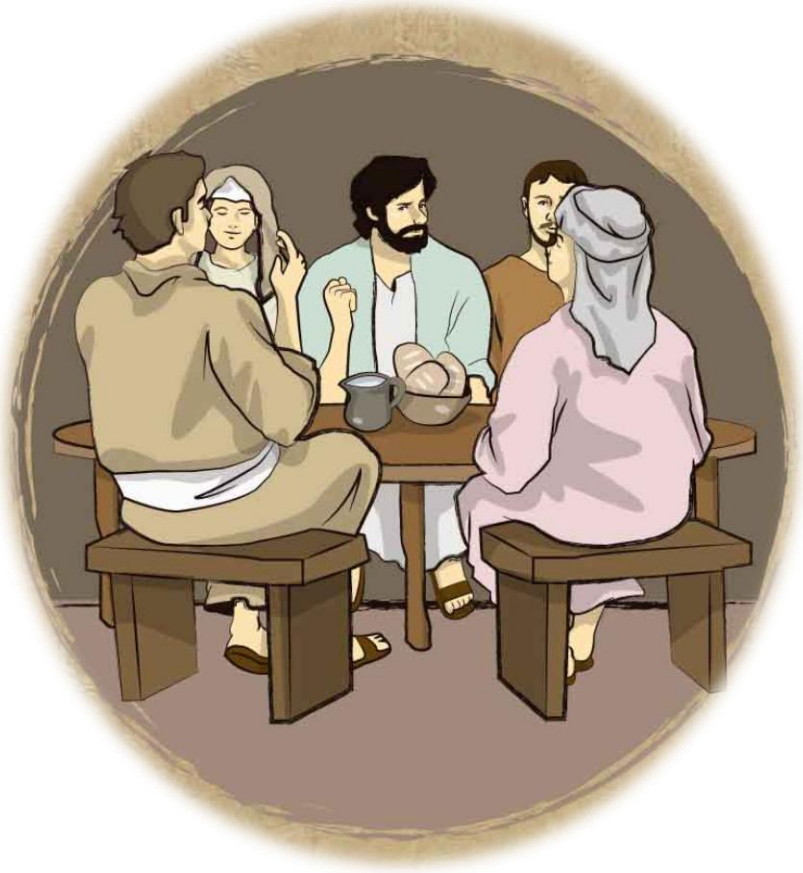
II. PARA CRECER EN LA FE

- **Con la Palabra de Dios**

Levítico 19,1-18: Ama al prójimo, como a ti mismo.

- **Con la Enseñanza de la Iglesia**

«Él [Jesús] es quien nos revela que Dios es amor, a la vez que nos enseña que la ley fundamental de la perfección humana, es el mandamiento nuevo del amor. Así, pues, a los que creen en la caridad divina les da la certeza de que abrir a todos los hombres los caminos del amor y esforzarse por instaurar la fraternidad universal no son cosas inútiles» (GS 38).

- **Con los Santos y Santas**

«Sin los pequeños, los grandes no pueden existir, ni los pequeños sin los grandes. En todo hay una cierta composición, y en ello está la utilidad. Tomemos nuestro cuerpo: la cabeza es nada sin los pies y, de igual manera, los pies sin la cabeza. Los miembros pequeños de nuestro cuerpo son necesarios y útiles a todo el cuerpo. Todos colaboran y necesitan de una sola sumisión para conservar todo el cuerpo» (San Clemente Romano, comentario de la Carta a los Corintios).